

HOMENAJE AL MAESTRO RAÚL ANGUIANO (1915-2006)*

DINA COMISARENCO**

¿Cuál es su opinión sobre la plástica mexicana contemporánea?

Como siempre, hay varias tendencias, varias corrientes, algunas más ligadas a la tradición mexicana y otras más cosmopolitas o influídas por movimientos extranjeros.

¿Cómo ubicaría obra dentro de este panorama?

Mi pintura se ubica dentro de la tradición de la escuela mexicana de pintura, la tradición renovada, porque yo llamo a mi generación “heterodoxos” de la escuela mexicana de pintura porque no seguimos a pie juntillas a los pioneros o iniciadores como Orozco, Rivera, Tamayo, etcétera, sino que desarrollamos nuestro propio estilo, nuestra propia personalidad, pero estamos dentro de esa corriente mexicana, nacional, no nacionalista. La otra tendencia igualmente legítima está representada por artistas semi abstractos, expresionistas, que siguen la moda de corrientes extranjeras.

* Esta entrevista fue realizada el 4 de mayo de 2001 en su taller de Coyoacán con motivo de la inauguración del mural *La Creación*. Originalmente fue publicada en la Galería Virtual del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México <<http://www.ccm.itesm.mx/conocenos/galeria>>. En *En-Claves* hemos decidido publicarla, con algunas breves modificaciones, como homenaje a uno de los grandes maestros del arte mexicano contemporáneo, fallecido en enero de 2006.

** Profesora del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México.

En las dos obras para el Tec usted ha utilizado obras renacentistas como fuentes de inspiración para sus figuras principales. ¿Es el Renacimiento su periodo histórico favorito?

Es una pregunta muy interesante porque, lo he dicho en alguna entrevista o autobiografía, que las primeras impresiones que yo tuve fueron renacentistas. Mi abuela paterna, Prisciliana Peña, tenía una reproducción en blanco y negro, de la *Sagrada Familia* de Rafael Sanzio, y eso fue el primer impacto emocional y estético que yo tuve a la edad de cinco o seis años, luego en el Museo Regional de Guadalajara, que está ubicado en un ex convento, veía también, nos ponía mi maestro Ixca Fariás, estampas del *Juicio Final* de Miguel Ángel, y de las *Estancias Vaticanas* de Rafael Sanzio, para que las copiáramos, así que siempre he tenido una inclinación al rigor clásico del dibujo y de la pintura y desde luego, entre mis maestros más admirados están los del Renacimiento italiano.

¿Cree usted que los avances de la tecnología contemporánea amenazan a la cultura humanística?

El conflicto podría ser el siguiente: el humanismo, que es el Renacimiento de las culturas clásicas, especialmente de la filosofía griega, para mí es una cosa importante. Lo que más me impresionó de mis lecturas de adolescencia fueron los *Diálogos* de Platón, *Los Diálogos* de Giacomo Leopardi, es decir un sentido humanista de la cultura y no hay contradicción porque la crítica moderna que yo creo arranca desde el Renacimiento; el padre de esa crítica fue Giorgio Vasari. Afirmo, que para ser crítico de arte hay que saber por lo menos dibujar. Giorgio Vasari, él mismo, era poeta, escultor, arquitecto, crítico de arte y biógrafo de los grandes artistas del Renacimiento. Hay un humanismo en todo esto pero paralelamente se desarrollaba la ciencia aunque en forma embrionaria por Leonardo da Vinci: la disección anatómica, la perspectiva, la mecánica, etcétera. Actualmente, el desarrollo científico/tecnológico es un factor muy importante del cual podemos afirmar que el Tecnológico de Monterrey en el cual trabajo tiene una gran influencia. Pero yo he afirmado en algunas ocasiones que el arte y las humanidades representan la vida. La tecnología nos puede llevar a un gran desarrollo, pero si no se controla, lleva a la destrucción del planeta. En eso sí encuentro cierta contradicción aunque soy optimista en que el hombre pensador algún día pueda equilibrar estos valores y orientar la técnica y la ciencia en un sentido humano de conservación de la vida en el planeta.

En *La Creación* y a lo largo de su trayectoria artística la mujer ha ocupado siempre un lugar muy destacado. ¿Podría explicarnos las razones de sus sensibles y profundos homenajes al género femenino?

Yo soy feminista porque admiro mucho a la mujer. Lo he dicho en muchas ocasiones. La mujer es el sexo fuerte, ¿por qué? El hombre es más cobarde por ejemplo ante el dolor, nada más por el hecho de parir, la mujer es superior, en ese estoicismo frente al dolor, la mujer es el sexo fuerte, la que lleva la familia, la que educa a los hijos. Y como todas las mujeres que me han rodeado me han ayudado mucho, desde mi abuela paterna, mi madre y mis mujeres que he tenido. Admiro mucho al sexo femenino, no es que tenga un rechazo total a los masculino pero casi y quisiera contar una anécdota de Diego Rivera que también era un gran feminista. Decía y platicabamos de ello ante el mural, el hombre construye las catedrales, los puentes, los edificios, las naves espaciales, por el complejo de inferioridad de que no puede parir. Entonces esa es mi contestación, admiro mucho a la mujer, sobre todo las he visto mucho en su entorno, en Jalisco, entre los huicholes, los mayas, los lacandones, la mujer es la más explotada, la más oprimida, y sin embargo la más fuerte que va a pervivir. En una ocasión tenía yo una exposición en Orizaba, y saliendo de nuestro hotelito le dije a mi esposa Brigitte: mira esas indígenas, van cargadas, descalzas, con las piernas muy fuertes, llevaban al mercado sus productos, la mujer lleva en su espalda a los niños, esas van a sobrevivir tal vez a los blancos aquí en México.

A lo largo de su carrera usted se ha inspirado en las ricas tradiciones y costumbres del pueblo mexicano demostrando una profunda sensibilidad social. ¿Cree usted que el verdadero artista debe estar comprometido con su sociedad?

Desde luego que sí. El artista en una forma natural si es auténtico, refleja en su obra el momento en que vive, la angustia de las carencias de su pueblo. Yo en una forma natural lo he expresado al pintar a los lacandones, al pintar a los chamulas, al pintar a los huicholes, no hay necesidad de hacer demagogia, yo creo que es más útil. Alguna vez le contesté a un pintor muy indio en Oaxaca que me hizo esta pregunta, usted cree que su pintura, de indios les ayuda a los indios, les es útil, dije naturalmente que sí, no se trata de que yo, lo que gano legítimamente con mi trabajo se lo regale como limosna, pero, los pintores y los antropólogos hemos luchado contra la discriminación que todavía padecen ustedes. Así le dije a ese pintor indígena, porque los pintores y los antropólogos hemos tomado como objeto digno y representante de nuestro país a las culturas indígenas. Por primera vez pasó en la historia del arte con Diego Rivera que el pueblo y no los reyes ni los potentados es el héroe de la pintura mural, lo cité como ejemplo y me felicitó un antropólogo norteamericano. Mire usted, un antropólogo pintor como Miguel Covarrubias es el que, por su sabiduría óptica y mental descubrió la evolución de la boca de jaguar olmeca al Kukulcán maya,



Raúl Anguiano en su taller de Coyoacán

sumía de indio, a mi amigo Andrés Henestrosa quien dice que es parte indio, parte negro, parte chino, pero son gente que muchas veces, como Juárez, como Henestrosa, hasta en la adolescencia aprendieron el castellano. Entonces, si los indios no aprenden castellano, si no se incorporan al México moderno, quedarán aislados y serán víctimas de esa demagogia, de pseudo redentores, poetas frustrados, mediocres, payasos que quieren llevarlos a los siglos anteriores en la evolución actual de México.

En entrevistas anteriores usted ha comentado que le dedica el mural *La Creación a los estudiantes*. ¿Qué consejos le gustaría darle a nuestros jóvenes?

Bueno, lo que usted decía hace un momento, pues en el mural *La Creación* exalté el papel de la mujer, es la creadora de la vida, es la figura preponderante en este mural de cinco por diez metros. El mensaje es que el hombre y la mujer al nacer tienen dos tesoros que no deben dilapidar: salud y tiempo. Hay que cuidar la salud, no hay que perder el tiempo. No hay que perder el tiempo, hay que estudiar y trabajar todos los días de la vida, ese es mi consejo, mi mensaje.

toda esa tradición y esa evolución diríamos ideológica, mitológica, y plástica, tenía que ser un pintor antropólogo el que descubrió esa traza, esas huellas y esa tradición. Se levantó el antropólogo norteamericano que tenía cuarenta años en Oaxaca, me felicitó y al día siguiente me mandó sus libros a mi hotel. Es mi manera de contestar.

¿Cuál es el papel de la educación en la creación del México que usted anhela?

Pues yo he dicho que cualquier pueblo, cualquier etnia, cualquier hombre, no importa la raza, el origen social del que provenga, con un binomio, nutrición y educación, puede escalar los niveles más altos de cualquier actividad humana. Pongo por ejemplo a Benito Juárez, a Altamirano, al mismo Tamayo que pre-